

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA
DE EXTREMADURA, D. GUILLERMO
FERNÁNDEZ VARA**

Real Monasterio de Yuste. 9 de mayo de 2019

- Majestad,
- Secretario General del Consejo de Europa,
- Vicepresidenta del Gobierno, en representación del Presidente del Gobierno de España,
- Presidenta del Congreso de los Diputados,
- Secretaria General Iberoamericana,
- Embajadores,
- Padre Prior del Monasterio de Yuste,
- Autoridades,
- Académicos,
- Premiados Carlos V,
- Señoras, Señores,

Buenos días.

Bienvenidos a Extremadura hoy, 9 de mayo, Día de Europa.

Quisiera mostrar un sincero agradecimiento a su Majestad. Gracias por su presencia y por el compromiso con la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, demostrando, una vez más, su vocación europeísta y la importancia que la Casa de su Majestad el Rey otorga al Premio Europeo Carlos V como ejemplo de integración y concordia entre pueblos.

Enhorabuena a los Itinerarios Culturales del Consejo de Europa y a todo lo que simbolizan, promoviendo la democracia cultural, fomentando el diálogo y difundiendo valores, actitudes y comportamientos que propician el debate y el acercamiento entre culturas a través de los intercambios entre múltiples países mediante las vivencias.

El viaje siempre ha sido considerado una importante herramienta educativa y de ocio donde se adquieren valores únicos para el desarrollo personal. Se renuevan las ilusiones, se da rienda suelta a la creatividad, se aprende a aprender, a escuchar, a entender el porqué a muchas preguntas porque, simplemente, la mente se abre.

Como decía nuestra apreciada doña Sofía Corradi, Premio Europeo Carlos V 2016 por el Programa Erasmus, se fomenta la capacidad colaborativa y de resolver problemas inesperados mediante soluciones innovadoras.

Extremadura es una tierra transfronteriza con identidad europea y vocación iberoamericana. Nuestra cultura, nuestro patrimonio, nuestra idiosincrasia, es resultado de todas las civilizaciones que nos han precedido y de todos los encuentros que nos han enriquecido.

Y aquí comprendemos lo que significan los Itinerarios Culturales: el conocimiento, el respeto, el sentirse iguales en la diferencia o a sentirse diferentes dentro de la igualdad, en seguir profundizando en esos vínculos y esos valores profundos que constituyen el verdadero espíritu de lo que significa Europa.

Con las últimas rutas certificadas, ya serán 38 los Itinerarios Culturales que el Consejo de Europa invita a descubrir y a vivir, ahondando en temas tan diversos como la arquitectura, el patrimonio industrial o la ruta de la Liberación de Europa, entre otros. Extremadura, tierra rica en diversidad cultural y medioambiental, está atravesada por muchos itinerarios, por citar algunos: el Camino de Santiago, la Ruta de Arte rupestre, la de la Cultura Megalítica o la Ruta del patrimonio judío. Pero, si me lo permiten, me gustaría detenerme en una muy significativa para esta tierra: en la Rutas Europeas del Emperador Carlos V.

Itinerarios Culturales que unen, que dinamizan territorios y también sectores, otorgando calidad, creando redes y dando vida.

Y paradójicamente, el reto demográfico es hoy un desafío transversal que afecta a toda Europa, siendo los Itinerarios Culturales un instrumento más para enlazar ciudades y pueblos, mundo rural y urbano y, por ende, culturas, modos de vida.

Y lo más importante es que ese patrimonio lo está conociendo nuestra juventud, a través de un turismo educativo y de ocio de calidad y certificado, lo que es sinónimo de excelencia.

Pero amigas y amigos todos, tengamos presente que la despoblación de una parte del territorio es un fenómeno grave que precisa grandes consensos para darle una respuesta suficiente y, sobre todo, necesaria.

Siempre hemos dicho que los jóvenes eran el futuro... y qué equivocados estábamos. Cuánto ha tenido que pasar, en tiempo y hechos, para darnos cuenta de que no, que ellos y ellas son el presente haciendo futuro.

Sabemos que atravesamos momentos convulsos, en los que se cuestionan principios que creíamos sólidos. Y es en estos momentos, en los que todos debemos tener altura de miras para saber dar respuestas a los retos que se nos plantean. Es aquí y ahora.

Los retos son complicados, pero también hemos sido capaces de darnos herramientas para afrontarlos de una manera transversal y universal; como la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que tienen que ser un instrumento que nos permitan proyectar, ejecutar y dimensionar con coherencia las políticas públicas, todas, las que aplicamos en nuestros territorios y las que proyectamos hacia el exterior.

Futuro que está aquí **representado por jóvenes europeístas y por una joven que desde su instituto de Jarandilla de la Vera** está formándose para seguir profundizando en el conocimiento de los valores europeos. Jóvenes que van a tomar el relevo y que necesitan que les demos ejemplo y les dejemos la mejor herencia: un futuro cargado de esperanza, sigamos haciendo pedagogía de Europa.

El año pasado, una adolescente de 14 años nos decía, en este mismo lugar, que Europa es el futuro y que quería seguir enriqueciéndose con las aportaciones de otros jóvenes

Europeos. Desde aquí, desde Yuste, uno de los lugares de la Historia de Europa, les agradecemos y les animamos a que continúen aprendiendo, a que empiecen a liderar ese cambio necesario, y a que sigan construyendo más y mejor Europa.

La historia de la literatura nos lo ha venido contando con sus sabios ejemplos:

- **Ulises** emprendió múltiples aventuras demostrando que la curiosidad que nace en uno mismo es el mejor de los aprendizajes.
- **Kavafis** nos llevó hacia una Ítaca infinita, haciendo de cada experiencia un verdadero camino.
- Camino que nos enseña **Machado**, al andar.
- Y sin embargo **Cortázar** nos demostró que son múltiples las posibilidades de jugada en una misma rayuela. Todas válidas, todas vividas. Vidas posibles.
- Y cuántas leyendas nos habrán contado, maravillosas y anónimas todas.

Historias, maravillosas, anónimas, todas. Femeninas. No es casualidad.

Mujeres silenciadas por la historia que siempre han abierto vedas y seguirán haciéndolo.

Itinerarios que, de una manera u otra, nos unen, nos entrelazan y nos vinculan a través de la historia y las historias.

Diferentes perspectivas que nos ofrece la vida y que cuando echamos la vista atrás vemos lo construido y lo mucho que queda por hacer. Símil de esta Europa nuestra.

Jacques Delors manifestó que la construcción europea, con sus crisis y periodos de dudas, no se podía comparar a un largo río tranquilo. -Ni se podía, ni se puede-. Afirmaba que la Historia de Europa es la historia de una navegación a menudo difícil, con bonanza y temporal, a través de las aguas combinadas de sus afluentes.

Y así es, teniendo siempre presente ese afán constructivo que caracterizó a nuestros padres fundadores, y que hoy debemos seguir transmitiendo.

Porque el pueblo español y Europa, con motivación, serán, seremos imparables.

Sin embargo, el ritmo vertiginoso de la sociedad actual, en ocasiones, hace que nos olvidemos de lo esencial, de las cosas sencillas y más humanas.

Dejamos de sentir, de empatizar. Por ello, desde este noble paraje, hoy corazón de Europa, hagamos un pequeño ejercicio de reflexión.

Muchos nos han antecedido y muchos otros vendrán, por eso, por humildad y voluntad política, facilitemos los puentes del entendimiento, estrechemos lazos, compartamos conocimientos... porque será sinónimo de progreso.

Europa ya tuvo bastantes años marcados por las fronteras, por las guerras. Oscuridad que conducía a la nada, porque en mitad del miedo nunca se gana, siempre se pierde y siempre se debe aprender. No volvamos a cometer los mismos errores del pasado donde la ceguera de los autoritarismos y el odio inundaban territorios cerrados.

Hoy nuestra mejor bandera es la democracia, con la base sólida de la constitucionalidad y la igualdad.

Uniendo países, traspasando un océano que nos hermana con Iberoamérica. No hay mayor luz que aquella que nace de la diversidad, de la suma de identidades de tantos y tantos pueblos que parten de una premisa de valores y principios compartidos.

Defendamos la razón, el Humanismo, dejando atrás a aquellos que sólo hacen ruido porque aún les persiguen los ecos de los populismos que les hacían creerse superiores y que tanto daño hicieron.

Hoy, nuestro futuro es la paz y la concordia en una Europa unida.

Un 9 de mayo la Declaración de Schuman daba inicio a una revolución que cambiaría el destino de Europa. 69 años después tenemos que tener presente la idea central de Schuman: profundizar y avanzar en lo que nos une, nunca en lo que nos separa.

Termino. Y lo hago reivindicando la historia de Extremadura, una tierra que ha ido creciendo en torno a las raíces. Hablo de las raíces de la tierra, las fértiles, las de la vida.

De ahí nuestra esencia, nuestra identidad, nuestra capacidad de superación.

La sociedad extremeña es sinónimo de esfuerzo. Nada ha sido fácil. Y si miramos al futuro lo hacemos con el optimismo que este nuevo tiempo necesita. La sociedad extremeña es el reflejo de todos los valores europeos, fuente de integración, de progreso y lo más importante, de diálogo y consenso.

En Extremadura tenemos muy presente el uso sostenible de los recursos naturales. Aun así, la naturaleza es sabia y bien haríamos en escucharla y prestar más atención a las advertencias sobre el cambio climático. Ya no por nosotros, ni siquiera eso, sino por el compromiso con nuestro medio y por lo que dejaremos en este mundo a generaciones venideras. Si seguimos así, la vida en un horizonte de 20-30 años no será vida. Es responsabilidad de todos que la concienciación y la implicación sean máximas.

Me despido con el deseo de que cada uno de nosotros y en conjunto como sociedad, tengamos siempre algo nuevo que aprender, un horizonte que recorrer y un hogar al que poder volver, haciendo de cualquier punto de esta Europa la Roma de todos los caminos, ya sea por tierra o mar.

Gracias.

Feliz día.